

FRANCISCO RODRÍGUEZ DIRECTOR DE LA ESCOLA DE ENXEÑERÍA INFORMÁTICA DE LA UVIGO

► Tesorero del colegio de ingenieros informáticos, admite la dificultad de proteger a niños y adolescentes del peligro de la esfera digital, cuando incluso los adultos no están exentos de caer en la trampa de la ciberdelincuencia. Para eso nace el programa Ciberseguridad Kids

«Igual que en la educación vial, hay que llevarlos de la mano en Internet»

TEXTO: **CHUS GÓMEZ**

CIBERSEGURANZA KIDS es el nombre del programa que el Colexio Profesional de Enxeñaría en Informática de Galicia (CPEIG) y la Axencia para a Modernización Tecnolóxica de Galicia (Amtega) iniciaron ayer y que hoy recalará en los CEIP Álvarez Limeses (Pontevedra) y Amor Ruibal (Barro). Francisco Rodríguez, además de director de la Escola Superior de Enxeñaría Informática de la UVigo -en el campus de Ourense-, es tesorero del CPEIG, además de padre que vive en primera persona la relación de los niños con las nuevas tecnologías. **El objetivo de Ciberseguridad Kids es que niños de entre siete y doce años adquieran valores en la esfera digital y límites para un uso seguro de Internet. ¿Ahora no están seguros en las redes los niños y adolescentes?**

Hace falta educación. Igual que se imparte educación vial, también tenemos que aplicarla a la ciberseguridad de una forma general. ¿Cuánto estamos de seguros? Ni niños, ni jóvenes ni mayores podemos tener seguridad sin conocimiento. Muchas de estas estafas electrónicas que se están conociendo hoy en día vienen por el desconocimiento. De eso se aprovechan los ciberdelincuentes. Todo es poco para lo que se haga en educación en el mundo de la ciberseguridad.

¿Las nuevas tecnologías avanzan a un ritmo mucho más veloz que la propia sociedad?

Sí, el factor de rapidez está ahí. Las TIC están impregnándolo todo. En mayor o menor medida es necesario hacer trámites digitales. Además, con la pandemia, lo que iba a ser una progresión de cinco años ha venido en tres meses: de actividad administrativa electrónica, de la gestión bancaria, del propio teletrabajo... Todo esto ha ampliado las posibilidades y los riesgos. Va muy rápido.

¿Cómo se puede detectar y evitar que los niños accedan a contenidos inadecuados?

Yo siempre digo que los niños, de una u otra forma van a estar expuestos a esos contenidos. Un estudio de hace tres años revelaba que el mayor consumo de telefonía móvil en los recreos de los institutos era para ver pornografía. Si no era en su propio dispositivo era en el de un compañero. Ellos están

expuestos. Creemos que [evitarlos] tiene que provenir de la propia conciencia del menor, que debe saber discernir cuando un contenido es beneficioso, perjudicial o potencialmente peligroso: un engaño, una estafa, una suplantación de identidad... Un problema que podemos tener como padres es que tu hijo mantenga conversaciones por WhatsApp por adultos que se hacen pasar por otros chicos. Las familias tienen que ver esas señales, detectar qué

comportamientos no son adecuados y qué contenidos no son adecuados respecto a los valores que les hemos transmitido como familia y como sociedad. No es solo una cuestión técnica. Tiene que ser una combinación de ayudas técnicas que nos avisen de cuando una web es perjudicial porque está intentando acceder a nuestro ordenador o hay un contenido potencialmente peligroso, pero también que el propio individuo sea capaz de discernir si algo es bueno

Nuevas tecnologías

«Ni jóvenes ni mayores tenemos seguridad sin conocimiento; de eso se aprovechan los ciberdelincuentes»

Vigilancia

«El móvil es una herramienta poderosa, pero implica todo lo demás: contenidos que pueden ver sin tu presencia...»



CEDIDA

o malo dentro de la complejidad de nuestro mundo. Cuantas más posibilidades, más riesgos.

Pero este punto se suma que la conciencia de niños de siete o nueve años no tiene capacidad para discernir y que los adultos no siempre están capacitados para abordar estas situaciones.

En estos momentos también trabajamos en el programa Navega con rumbo, en el que hacemos charlas en los colegios pero pensando en los padres. Tienen que ir de la mano, igual que no hacemos educación vial si vamos por la calle y siempre miramos nosotros si viene un coche y podemos cruzar, sin explicarles por qué. En cuanto a la navegación por Internet o el uso de los móviles, que es la parte que más preocupa en estas edades, tendremos que ir de la mano. Habrá cosas que ellos nos enseñen a nosotros, pero también tenemos que estar receptivos. Tenemos que aprender nosotros y acompañarles. A veces es difícil. Entiendo que haya padres que tengan miedo a lo desconocido, pero hay que acompañarles en todo lo que hagan, entenderlo, y en algunos casos habrá que pedir ayuda a profesionales o amigos. La tecnología tiene muchísimas ventajas, pero también riesgos.

¿La escuela representa algún papel en este escenario?

Creemos que sí. Hemos visto que el profesorado está muy comprometido. A veces se necesita ayuda externa, pero se está utilizando el curriculum y apoyándolo con el programa E-Dixgal. Desde la escuela se hace un gran labor. Niños y jóvenes pasan allí muchas horas y es importante que se haga ese acompañamiento.

A los colegios llega ahora Ciberseguridad Kids. ¿En qué se diferencia de las típicas charlas?

Esta iniciativa fue una forma de buscar métodos distintos de la típica charla. Ahora casi todo el mundo tiene móvil al empezar el instituto cuando antes era impensable. Seguramente dentro de poco también en Primaria tendrán algún dispositivo. Lo que buscábamos es probar otros recursos. En este caso es un cuentacuentos, con expresión artística, para transmitir el mensaje de una forma distinta y cercana.

Las pautas básicas para lograr que los niños eviten los peligros de Internet empezarán por... ¿no dejarles un móvil a su alcance?

Eso es como el que dice que su hijo no se matará en un accidente por no tener coche. Lo más importante es el acompañamiento, saber lo que nuestros hijos hacen en Internet o con dispositivos móviles. Y transmitirles valores. Habrá cuestiones técnicas que no sepamos, pero esa interacción mutua es muy importante y la base de todo. Una vez lo acompañas vas viendo los posibles peligros. Si ves las conversaciones de tu hijo en WhatsApp, con criterio de adulto, te das cuenta si no son del todo sanas, o si ves comentarios ofensivos en un grupo de clase. Si lo vemos en la vida real, en el parque o en casa, con lo digital tenemos que actuar igual. Su móvil no puede ser un coto cerrado. Ver por qué está sucediendo esto o quién es esta persona, igual que quisimos conocer a sus amigos. Es importante para unos padres conocer las compañías de sus hijos, también las digitales. Se ha ampliado mucho el espectro de quien puede impactar en ellos.

¿Es el cambio al instituto un momento crucial?

Sí. En la clase de mi hija, de once años, solo hay dos niños que no tienen móvil. Tienes esa presión social y también que empiezan a ir solos al instituto y teniendo una herramienta tan poderosa como el móvil, enviarlos sin él y que no tengan forma de avisar... Pero claro, un móvil implica todo lo demás: las comunicaciones a las que puede llegar, contenidos que pueden ver si tu presencia... Si realmente quieren ver algo lo van a terminar viendo, en su dispositivo o en el de un compañero. Hay que educar, hablar mucho con ellos, interesarse por sus cosas e incluso entender de qué nos hablan.

¿Y cómo se puede compatibilizar el derecho a la privacidad con la necesidad de revisar, por ejemplo, sus conversaciones de WhatsApp?

Es muy difícil. Todo tiene su límite, pero es importante actuar ahora, cuando la privacidad no es tan importante, con doce años o menos, y les puede resultar más fácil compartir sus cosas con los padres. En tres o cuatro años ya será difícil. Es como cuando mi madre registraba la habitación...

Es más difícil aún, porque el móvil no lo sueltan...

Por eso la confianza mutua y el acompañamiento. Y si de pronto el móvil pasa a ser una pieza clave en su vida y no puedes ver nada, yo me preocuparía igual que si sale con unos amigos de los que no me quiere hablar. Hay que respetar su privacidad, pero estar alerta.

En las sesiones se utilizará el cuentacuentos 'Ciberseguridad con Sofía', que también se publicará digitalmente. ¿Dónde se podrá consultar?

En la web del CPEIG. Esperamos tenerlo disponible la próxima semana. En esta web también tenemos otras iniciativas, que son un buen punto de partida.

SABER MÁS:

Más información sobre el cuentacuentos y otros programas: <https://www.cpeig.gal/>